

Quillar 19 Febrero 1945.

Querida esposa e hijos: que estas letras os hallen en perfecta salud, es mi deseo, así como a toda la familia. Lo voy consiguiendo sin novedad, con bastante frío y metido dentro la cama la mayor parte del día. Estoy esperando con ansia la próxima carta, ya que según me dices, escribiré la foto. Igualmente espero la carta que el pequeño dice me va a escribir, aunque me digas es muy poco aplicado y sólo piensa en jugar, pero veo que esta vez te hará quedar mal. ¡No es verdad, Daniel! En cuanto al profesor que te dió la maestra, veo que lo tenía bien merecido, ya que el colegio tiene que ir a estudiar y no a charlar con los otros pequeños, y lo que tiene que hacer es ser exhaustivo y saber aprovechar las clases, ya que es una la forma en que me haría contentar, hoy que estoy lejos de él y el día que está junto a nosotros; ya que mi pensamiento para entonces es ponerme muchas horas delante los libros, y claro está, si mando yo venga ha sabido aprovechar el tiempo, también le sabré proporcionar buenas cosas de diversión. Fudo eso se lo cumpliré y estoy seguro que te hará caso, si es que me quiere como él dice. El día que me mandes algún paquetito, mándame unos cordones para los zapatos. A todos muchos recuerdos y para nosotros muchos besos y abrazos de nuestros

W. Vilari